

FUNCIONALIDAD FAMILIAR EN PADRES DE ADOLESCENTES TARDÍOS SEGÚN MODELO CIRCUMPLEJO DE OLSON

Family Functionality of parents with adolescences brought up on the Circumflex Model by Olson.

Veronica Arevalo¹ <https://orcid.org/0000-0002-8746-7732>

Pamela Mejía¹ registro <https://orcid.org/0000-0002-4819-9130>

Lourdes Pacheco¹ <https://orcid.org/0000-0002-8614-9265>

¹ Universidad de Cuenca, Ecuador.

Autor para la correspondencia. mave.arevalo@gmail.com

RESUMEN

La familia es un pilar fundamental en la vida del ser humano. Evaluar la funcionalidad familiar se ha convertido en un factor fundamental de la práctica psicológica, por esta razón se realizó la presente investigación con la finalidad de conocer el nivel de cohesión y adaptabilidad familiar. En el estudio de corte cuantitativo de tipo descriptivo, se utilizó como instrumento la Escala de Evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar, FACES III de Olson, que fue aplicada a 150 padres de adolescentes tardíos de una institución educativa de la ciudad de Cuenca-Ecuador. Los resultados determinaron que el 58 % son familias caóticas, esto indica un nivel de funcionamiento familiar alto de acuerdo a la variable adaptabilidad. Además, el 35 % son familias separadas, lo que corresponde a un nivel medio de funcionamiento familiar según la variable cohesión. Esto determina en aspectos generales que el 57 % del total de evaluados poseen un funcionamiento familiar de rango medio.

Palabras clave: adaptabilidad, cohesión, familia.

ABSTRACT

Family is the mainstay for humans. The level of adaption and cohesion that every family establishes in their household can indicate the type of functionality that predominates in it. Evaluating family functionality has become a fundamental factor in psychology; therefore, this investigation titled "Family Functionality of parents with adolescences brought up on the Circumflex Model by Olson" was conducted with the objective to

comprehend the level of family cohesion and adaptability. The study of short quantitative description used as an instrument the Scale of Evaluation and Family Cohesion FACES III by D. (Olson, Portner, & Lavee, 1985), which was applied to 150 parents of children brought from an educational institute of the city of Cuenca- Ecuador. The results determined that 58% of the families are chaotic in nature and 35 % are families that are separated, which determines in general aspects that 57 % of the total parents evaluated have a medium range of family functionality.

Keywords: adaptability, cohesion, family.

INTRODUCCIÓN

La familia es la unidad básica de la sociedad y la base fundamental para el desarrollo emocional, físico y social del ser humano. Es percibida como la unión de personas en la que todos sus miembros se encuentran interrelacionados y comparten un proyecto vital de existencia donde el sentido de pertenencia es claramente evidente; además, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen fuertes relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia. Estos factores están claramente definidos a través de los roles, y el cumplimiento de estas funciones le permitirá mantener un funcionamiento familiar saludable (Rodrigo & Palacios , 1998).

Para Minuchin & Fishman (1984), citado por Delgadillo, López, Cabral, & Sánchez (2012): “un funcionamiento familiar saludable es aquel que le posibilita a la familia cumplir con éxito los objetivos y funciones que le están histórica y socialmente asignados” (p. 49). Dicho de otra manera, el funcionamiento familiar es la capacidad que tiene la familia de mantener su sistema a pesar de los eventos o amenazas que puedan generar enfermedades o cambios en algunos de sus miembros. De la capacidad con que cuente la familia para mantener su funcionalidad, dependerá la respuesta de la misma en situaciones de crisis (Saldaña & Diaz, 2008).

No obstante, según el Modelo Circumplejo de Olson, la familia es considerada como un todo; este autor sostiene que el grado de funcionalidad depende fundamentalmente de su cohesión y de su adaptabilidad (Olson, 1989). Esto se reafirma con los aportes de Olson, Russell y Sprenkie (1989), quienes sostienen que el modelo fue denominado Circumplejo al tomar como soporte las dimensiones de cohesión y adaptabilidad (citados por Zambrano, 2011 en Arevalo, 2016).

De acuerdo con Olson (1989), la cohesión es una de las dimensiones centradas en la dinámica familiar. Se considera como el vínculo emocional que los miembros de una familia tienen entre sí, además del grado de intimidad, calidad de los sentimientos, el interés, el cuidado, y la posibilidad de compartir espacios y tiempo entre ellos. De modo que, el nivel de cohesión debe, al mismo tiempo, ser compatible con la individualización e independencia de cada uno de los miembros para lograr un buen funcionamiento de la familia (Arévalo, 2016).

La adaptabilidad familiar se refiere a la flexibilidad de la familia para adoptar o cambiar sus reglas y normas de funcionamiento ante la necesidad de enfrentar determinados cambios, dificultades, crisis o conflictos por los cuales puede atravesar la familia en un momento dado. De ahí que, la ausencia de flexibilidad impide a la familia hacer un uso adecuado de sus recursos; ello provoca un aferramiento a esquemas, normas, roles y actitudes que resultan poco funcionales y dificultan encontrar una solución viable a una situación familiar problemática (Zambrano, 2011).

El Modelo Circumplejo de Olson fue desarrollado como un intento de establecer el funcionamiento familiar de forma científica y validada, a través de la escala denominada FACES III (anexo 1); la cual, permite identificar las dos dimensiones básicas de funcionalidad familiar: cohesión y adaptabilidad; las mismas tienen como función, mantener un equilibrio en la dinámica familiar. Además, permite establecer tres grupos generales correspondientes a: familias balanceadas, de rango medio y extremas, así como también permite clasificar a las familias en 16 tipos específicos. El Modelo Circumplejo clasifica a las familias en cuatro tipos específicos en función a la variable “adaptabilidad” y cuatro para la variable “cohesión” Olson (1989) en Sigüenza (2015).

Tipos de familia de acuerdo a la variable “adaptabilidad” y sus características:

- **Caótica:** ausencia de liderazgo; cambio de roles; disciplina ausente o muy cambiante.
- **Flexible:** disciplina democrática; liderazgo y roles compartidos, los cuales pueden variar si la familia lo considera necesario.
- **Estructurada:** sus miembros tienden a compartir el liderazgo o los roles; presenta cierto grado de disciplina democrática; se dan cambios cuando sus integrantes lo solicitan.

- **Rígida:** liderazgo autoritario; roles fijos y disciplina rígida sin opción de cambios.

Tipos de familia de acuerdo a la variable “cohesión” y sus características:

- **Desligada:** presencia de límites rígidos, constituyéndose cada individuo en un subsistema; sus integrantes no comparten tiempo entre ellos y tienen poco en común.
- **Separada:** límites externos e internos semiabiertos; sus límites generacionales son claros, cada individuo constituye un subsistema; sin embargo, cuando lo requieren pueden tomar decisiones familiares.
- **Unidas:** posee límites intergeneracionales claros; sus miembros tienen espacio para su desarrollo individual; así mismo, poseen límites externos semiabiertos.
- **Enredada:** poseen límites difusos, por lo que se dificulta identificar con precisión el rol de cada integrante familiar.

Este modelo considera las etapas de transición que atraviesa la familia y los cambios a realizar en su estructura familiar para lograr adaptación y cohesión; estas deben favorecer una mejor estabilidad en la familia con hijos adolescentes tardíos. Según la OMS (2003), la adolescencia tardía comprende las edades entre 15 a 19 años. Si bien, la mayoría de los jóvenes atraviesa la etapa de la adolescencia sin experimentar problemas graves o duraderos, se trata de un periodo de la vida de particular vulnerabilidad hacia el riesgo (Arnett, 2008). La transición que implica esta etapa del ciclo vital, afecta a todo el grupo familiar y cobra real importancia el grado en que logren equilibrarse las demandas y recursos disponibles (Laluzza & Crespo, 2003).

Es fundamental que durante la adolescencia, los padres pongan límites, exijan responsabilidades y controlen las actividades realizadas por sus hijos; estos factores pueden reflejarse en el nivel de funcionamiento presente en el grupo familiar; sin embargo, puede depender en gran medida de factores como: la edad, el entorno social y académico, el nivel socioeconómico y sus formas de crianza. No obstante, puede ser tan perjudicial un control escaso como uno excesivo que desconozca las nuevas necesidades del adolescente.

Resulta imprescindible, que los padres reconozcan que la adolescencia es una etapa de cambios, por lo cual deben proporcionar respuestas más comprensivas que permitan desarrollar un estilo parental adecuado; es decir, un estilo que combine el afecto, la

comunicación y el apoyo, con el fomento de la autonomía e individualidad, para lograr un funcionamiento familiar saludable.

Siguiendo la perspectiva de Olson (1989), Satir (1998) considera que el cumplimiento eficaz de los roles, el desarrollo de la autonomía e identidad personal, unido a la flexibilidad de las reglas para la solución de conflictos, la adaptación a los cambios y una comunicación clara, coherente y afectiva, pueden evidenciar un funcionamiento familiar óptimo.

Investigaciones realizadas en diferentes contextos sobre funcionamiento familiar han proporcionado importantes datos acerca de cómo se concibe éste y su asociación con diferentes factores relacionados a la dinámica familiar. Entre las principales se citan, la realizada por el colectivo de investigadores Mendoza, Soler, Sainz, Gil, Mendoza, y Pérez, (2006) y por Luna (2012) ambas en México.

En el estudio de Mendoza et al., (2006) se buscó determinar los factores de la dinámica familiar relacionados con la funcionalidad en un grupo familiar del primer nivel de atención, mediante un estudio descriptivo, retrospectivo y transversal, a través del análisis del diagnóstico de salud familiar y los instrumentos de evaluación del subsistema conyugal y FACES III. La investigación dio como resultado con respecto a la dinámica familiar, que el 65 % de las familias presentó comunicación directa; el 64 %, límites claros y el 48 %, jerarquía recíproca con autoridad. Los resultados del FACES III revelaron 43 % de familias en rango medio, 41 % de familias balanceadas y 16 % de familias extremas, lo cual indica que la comunicación directa y los límites claros predominaron en las familias funcionales y balanceadas.

Por su parte, el estudio realizado por Luna (2012) tuvo como objetivo, examinar en qué medida el funcionamiento del sistema familiar puede modular el efecto de los conflictos con los padres, sobre los niveles de satisfacción familiar en los adolescentes. Para la aplicación de la escala FACES III se utilizó una muestra de 204 adolescentes de ambos sexos con edades entre 15 y 19 años. El 6 % de los participantes reportó un nivel de cohesión bajo; el 54 %, una cohesión media, y el 36 %, una cohesión alta. Por otro lado, el 5 % de los participantes se ubicó en un nivel de adaptabilidad bajo; el 63 %, en flexibilidad media y un 29 % corresponde a una adaptabilidad alta. En este estudio, las

medias generales obtenidas en cohesión y adaptabilidad se ubicaron en un nivel moderado.

En Ecuador se identificó el trabajo realizado por Sigüenza, *Funcionamiento familiar según el Modelo Circumplejo de Olson* (2015), el cual tuvo como objetivo, determinar la funcionalidad familiar existente en niños. Para ello, empleó una metodología cuantitativa en un estudio descriptivo de corte transversal, con una población de estudio de 153 padres de familia y 24 estudiantes, de primero a séptimo año de básica, utilizando para ello la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III). Se citan entre los principales resultados obtenidos, que el 52 % de las familias presentan una adaptabilidad alta (tipología familiar caótica) y una cohesión media del 41 %, considerada como familias unidas. Finalmente, el tipo de familia común entre los evaluados es la caótica-unida, con el 26 %.

Como puede apreciarse en las investigaciones antes enunciadas, el funcionamiento familiar basado en el Modelo Circumplejo de D. Olson se ve reflejado de diversas maneras en términos de cohesión y adaptabilidad, lo cual se evidencia a través de los datos obtenidos; sin embargo, no existen estudios enfocados al funcionamiento familiar en los padres de adolescentes tardíos. En Ecuador no se cuenta con suficientes datos que aborden esta temática, puesto que son escasas las investigaciones acerca del tema.

Por este motivo, el propósito de esta investigación es determinar el funcionamiento familiar según el Modelo Circumplejo de Olson, a través de los componentes de cohesión y adaptabilidad en los padres de adolescentes tardíos, lo cual ha permitido generar datos concretos sobre el tema.

DESARROLLO

La presente investigación tiene un enfoque cuantitativo, se emplea la estadística para el procesamiento y presentación de los datos. Es una investigación de tipo descriptivo; con la información recolectada se procedió a determinar el funcionamiento familiar según el Modelo Circumplejo Olson, a través de los componentes de cohesión y adaptabilidad, en los padres de adolescentes tardíos.

La población estuvo integrada por 150 de 420 padres de los estudiantes que accedieron a colaborar con la investigación y cumplieron con el criterio de inclusión

para su selección: ser padres de estudiantes entre 15 a 19 años. La muestra se calculó a través del método probabilístico con un error porcentual del 5 %.

El instrumento utilizado en la investigación fue la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) de Olson, Portner, y Lavee (1985), adaptada por Schmidt (2002) y traducida por Zamponi y Cols. (1997). La escala va dirigida a personas de 12 años en adelante. Permite la identificación del nivel de adaptabilidad y cohesión familiar que identifica 16 tipos de familias. Contiene 20 ítems que deben ser puntuados en un rango de uno a cinco puntos dentro de una escala de Likert. En lo que corresponde a la confiabilidad y validez del instrumento, estas se sustentan en una puntuación de 0.80 y un alfa de Cronbach de 0.73.

Entre los componentes que evalúan la escala FACES III están los siguientes:

- **Cohesión familiar:** “La cohesión se refiere al grado de unión emocional percibido por los miembros de una familia” (Schmidt, Barreyro & Maglio, 2010, p. 30).
- **Adaptabilidad familiar:** La adaptabilidad hace referencia a “la magnitud de cambios en roles, reglas y liderazgo que experimenta la familia” (Schmidt, et al., 2010, p. 31).
- **Comunicación familiar:** La comunicación, según este modelo, es considerada como un elemento modificable, en función de la posición de las familias a lo largo de las otras dos dimensiones (Lorente & Martínez, 2003).

La escala posibilita identificar cuatro tipos de familias en función de la variable cohesión: desligada, separada, unida y enredada, y cuatro tipos en función de la variable adaptabilidad: caótica, flexible, estructurada y rígida (anexo 2); estas tipologías permiten establecer un indicador del tipo de funcionamiento predominante en el sistema: extremo, de rango medio o balanceado (Olson, 1989 en Sigüenza, 2015).

La aplicación de este instrumento puede realizarse de manera individual o grupal; en el presente caso se optó por la segunda opción. Además, la escala puede ser aplicada en dos momentos, en base a la situación familiar actual y una situación familiar imaginaria; en este caso se optó por aplicar únicamente en base a la primera opción, debido a que en investigaciones anteriores se ha demostrado que los resultados de la aplicación en ambos momentos no reflejaban diferencias significativas.

La investigación fue desarrollada mediante las siguientes fases: se inició con el trámite del permiso para acceder a la población de estudio. El día acordado se acudió a la institución educativa con el material correspondiente; se solicitó permiso para ingresar a las aulas, con la finalidad de dar a conocer a los padres de familia los detalles acerca de la actividad a desarrollar. Se pidió la participación voluntaria de los mismos y se les entregó la carta de asentimiento donde se detalla que la información obtenida será utilizada únicamente con fines académicos, respetando la confidencialidad de los datos y resultados obtenidos. A los padres que aceptaron participar de forma voluntaria, se les explicó detalladamente la consigna para la aplicación de la escala, la cual tuvo una duración aproximada de 15 minutos.

PROCESAMIENTO DE DATOS

La información resultante de la aplicación de la escala FACES III fue procesada mediante el paquete estadístico SPSS versión 22; la misma permitió abordar las variables en estudio de manera independiente estableciéndose una correlación entre ellas. Los resultados se muestran mediante medidas de tendencia central y dispersión. Las decisiones se tomaron con una significancia de 0.05.

Los gráficos y tablas se editaron en Excel 2016. Para la comprobación de normalidad se utilizó la prueba de Kolmogorov Smirnof; al resultar estos, no normales (a excepción de la adaptabilidad), se emplearon pruebas no paramétricas como: Rho de Spearman (para relacionar las variables) y el estadístico U-Mann Whitney (para la comparación de medias entre grupos: cohesión). La prueba T-Student se empleó para comparar la adaptabilidad.

A continuación, se detallan los datos más relevantes del estudio:

Del número total de padres participantes: 116 fueron mujeres (77 %) y 34 hombres (22 %); con edades comprendidas entre 29 y 64 años de edad, y una media de 41 años. Las familias estaban compuestas por un máximo de seis hijos con una media de tres hijos (DE= 0.96). La siguiente tabla permite identificar que el 45 % (N = 68) de los participantes mencionaron estar casados o mantenerse en unión libre. Además, el 48 % expuso que su nivel de instrucción era primario y el 40 % secundaria.

Tabla 1.

Frecuencia y porcentaje de las características de la muestra.

Característica	N	%	
Nivel de instrucción N=150	Primario	72	48.0
	Secundario	60	40.0
	Superior	13	9.0
Estado civil N=150	Soltero	26	17.0
	Casado	65	43.0
	Divorciado	18	12.0
	Viudo	38	25.0
	Unión Libre	3	2.0

Fuente: Realizado por los autores en base a los datos obtenidos.

En la tabla 2 se indica como resultado del análisis realizado, desde la perspectiva de los padres que el 58 % de las familias son de tipo caótico y el 24 % de tipo flexible, según la variable, adaptabilidad. Estos resultados determinan que del total de evaluados, la mayoría (58 %) posee un nivel de funcionamiento familiar alto.

Además, se determinó que el 35 % eran familias separadas y el 33 %, familias unidas de acuerdo con la variable cohesión, lo cual determinó que el nivel de funcionamiento familiar es medio. Las familias rígidas, según la adaptabilidad, se presentaron con menos frecuencia (3 %) y las familias aglutinadas según la cohesión, (12 %).

Tabla 2.

Frecuencia y porcentaje del tipo de familia de acuerdo a adaptabilidad y cohesión

Adaptabilidad	n	%	Cohesión	n	%
Rígida	5	3	Desligada	31	21
Estructurada	22	15	Separada	52	35
Flexible	36	24	Unida	49	33
Caótica	87	58	Enredada	18	12

. **Fuente:** Realizado por los autores en base a los resultados del FACES III.

En la tabla 3 se puede determinar que, del total de evaluados, la mayoría que corresponden el 57 % de las familias, pertenecían a un rango medio; mientras que 37 participantes que corresponden el 25 % pertenecen a familias balanceadas y tan solo el 19 % a familias extremas.

Tabla 3.

Frecuencia y porcentaje de los tipos de familia según la clasificación general del Modelo Circumplejo de Olson.

Tipo de familia	n	%
Extremas	28	19
Rango medio	85	57
Balanceadas	37	25

Fuente: Realizado por los autores en base a los resultados del FACES III.

En la siguiente tabla se identifica que la adaptabilidad resultó tener una relación directa leve-moderada, con la cohesión ($R_s = .335$; $p < 0.05$): a mayor adaptabilidad, mayor cohesión. Se encontraron relaciones despreciables ($R_s < 0.2$) entre los valores obtenidos de adaptabilidad y cohesión con el nivel de instrucción de los padres de familia de adolescentes.

Tabla 4.

Características de las familias de acuerdo con adaptabilidad y cohesión.

Características de las Familias		Nivel de instrucción N=150	Número de hijos N=150	Edad N=150	Cohesión N=150
Adaptabilidad	Rs	.141*	-.013	-.061	.335*
	p	.038	.842	.292	.000
Cohesión	Rs	.166*	.019	-.006	-
	p	0.014	.760	.923	-

* Relación despreciable entre variables

Fuente: Realizado por los autores en base a los resultados del FACES III.

En la tabla 5 se puede identificar que los hombres reflejaron mayores valores de adaptabilidad que las mujeres; sin embargo, la diferencia no resultó ser significativa. Aquellos padres, con un nivel de instrucción secundario o superior, percibieron una adaptabilidad significativamente más elevada que las personas que tenían un nivel Primario ($p < 0.05$) $p=0.039$. La comparación entre condición civil y tipos de adultos no reportó diferencias significativas.

Tabla 5.
Adaptabilidad según las características de los padres.

Adaptabilidad según las características de los padres		Mínimo	Máximo	Media	DE	p
Sexo de padres de familia	Mujeres	17,00	40,00	28,90	5,04	0,061
	Hombres	21,00	43,00	30,74	4,83	
Instrucción	Primaria	18,00	40,00	28,32	4,21	0,04*
	Secundaria y Superior	17,00	43,00	30,03	5,62	
	Con pareja	18,00	43,00	29,56	5,12	
	Adulto	18,00	41,00	29,51	4,79	0,624

	Joven				
Edad	Adulto intermedio	17,00	43,00	29,11	5,30

* Diferencia significativa

Fuente: Realizado por los autores en base a los resultados del FACES III.

Mientras que en la tabla 6 se observa que la cohesión reportada en los padres con instrucción primaria, se mostró significativamente menor que en aquellos padres con instrucción secundaria o superior ($p < 0.05$) $p=0.029$. Las condiciones de sexo, instrucción, condición civil y tipo de adulto no reflejaron diferencias significativas.

Tabla 6.

Cohesión según las características de los padres.

Cohesión según las características de los padres		Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar	P
Sexo del padre de familia	Mujeres	22,00	49,00	38,59	6,11	0,298
	Hombres	25,00	49,00	39,79	5,99	
Instrucción	primaria	23,00	47,00	37,75	6,14	0,029*
	secundaria y superior	22,00	49,00	39,90	6,00	
Condición civil	Sin pareja	23,00	49,00	38,76	5,66	0,53
	Con pareja	22,00	49,00	39,00	6,60	
Edad	Adulto					0,65
	joven	22,00	49,00	38,76	6,09	
	Adulto intermedio	23,00	48,00	38,97	6,11	

* Diferencia significativa

Fuente: Realizado por los autores en base a los resultados del FACES III.

Los valores obtenidos en la investigación a través de la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III), determinaron que la mayoría de padres evaluados el 58 % corresponden a familias caóticas, lo cual indica que los niveles de adaptabilidad son altos, mientras que el 35 % corresponde a familias separadas de acuerdo con la variable cohesión: ello representa un nivel de cohesión medio.

El estudio demostró que la cohesión y la adaptabilidad están relacionadas de una manera leve-moderada; es decir, a mayor adaptabilidad, mayor cohesión. Estos resultados se contrastan con los valores obtenidos en la investigación de Luna (2012), en la cual el nivel de adaptabilidad es bajo, mientras que el nivel de cohesión es alto; ello indica que no existe una relación entre adaptabilidad y cohesión, dicho de otra manera, son independientes.

En términos generales, la aplicación del Modelo Circumplejo de Olson permitió clasificar las familias en tres rangos: balanceadas, rango medio y extremas. De los resultados obtenidos en la presente investigación, el 57 % de familias pertenecen a un rango medio; el 25% a familias balanceadas y tan solo el 19 % son extremas. Estos valores se pueden comparar con los datos obtenidos en la investigación realizada en México por Mendoza, et al. (2006) donde se determinó que el 43 % de las familias son de rango medio; todo ello indica una diferencia medianamente significativa entre los dos valores, en tanto que el 41 % corresponden a familias balanceadas. Como resultado de esta comparación, es posible sugerir que esta diferencia podría deberse a que las familias mexicanas, probablemente poseen una comunicación directa y límites claros, dando como resultado familias con un funcionamiento familiar saludable. Por el contrario, los valores obtenidos para familias extremas son similares.

Por otro lado, los resultados obtenidos en la presente investigación con relación a los niveles de funcionamiento de las familias, coinciden con los valores obtenidos en la investigación realizada en Ecuador por Sigüenza (2015). De donde resulta, que el 52 % presenta un nivel de adaptabilidad alto, con una tipología familiar caótica; de hecho, esta condición se ha visto reflejada de manera similar en los resultados de ambas investigaciones.

Las familias de tipo caótico se caracterizan por la ausencia de liderazgo, cambio de roles y una disciplina ausente o muy cambiante (Olson, 1989). Es probable, que las familias ecuatorianas compartan estas características en común, puesto que actualmente en la mayoría de los casos, generar ingresos económicos es fundamental y ello ha llevado tanto al padre como a la madre, a mantener forzosamente un empleo, de ahí que resulte posible que la ausencia de los padres en el hogar por motivos laborales, sea una condición para que se manifieste una ausencia de liderazgo y disciplina dentro del mismo.

De igual manera, ambas investigaciones concuerdan en que el nivel de cohesión familiar es medio, aunque existe una diferencia en la tipología familiar de cada una de ellas. En la investigación de Sigüenza (2015), el nivel medio de cohesión representa el 41 %, lo cual corresponde a una tipología familiar unida, mientras en la presente investigación, el 35 % corresponde a familias separadas. Se puede notar, que pese a no existir mayores diferencias entre los porcentajes de familias evaluadas, la tipología familiar es diferente.

Las familias unidas se caracterizan por poseer límites claros, al generar en los miembros el espacio para su desarrollo individual, mientras que en las familias separadas cada individuo constituye un subsistema; sin embargo, cuando lo requieren pueden tomar decisiones familiares Olson (1989) en Sigüenza (2015). Desde otro punto de vista, es probable que esta diferencia sea consecuencia de las condiciones o características del grupo evaluado. Por ejemplo, se ha considerado que existe la posibilidad de que la edad de los participantes sea un factor que determine las diferencias en los resultados, pero no podría asegurarse que este sea un único indicador de la posible variación de los datos.

La adaptabilidad y la cohesión son elementos independientes; la cohesión es una de las dimensiones centradas en la dinámica familiar diferente a la adaptabilidad, pues esta hace referencia a las reglas y normas de funcionamiento de la familia (Zambrano, 2011); sin embargo, se debe considerar la presencia de variables que podrían establecer un vínculo entre el nivel de cohesión y el nivel de adaptabilidad presente en un determinado grupo familiar.

Resulta además considerable, tomar en cuenta datos demográficos como el sexo de los sujetos encuestados, como una de las variables que podría influir en la relación de estos factores, debido a que los hombres podrían tener una percepción diferente a las mujeres, en lo referido a funcionamiento familiar. Esto se evidenció levemente en el presente estudio, sin embargo, aunque los hombres tienen una tendencia a niveles superiores de adaptabilidad, no existió una diferencia significativa.

Al tomar en cuenta una segunda variable como el nivel de instrucción de los padres evaluados, los resultados indican que aunque el nivel de instrucción reflejó una relación leve, sí mostró diferencias significativas, al ser mayor en los de nivel Secundario o Superior. Aquellos padres que poseen este nivel de instrucción, percibieron una adaptabilidad significativamente más elevada que los que tenían un nivel Primario, lo cual los sitúa como familias caóticas, en las que existe una ausencia de liderazgo, en divergencia con los padres con menor instrucción que al parecer son más estrictos. Así mismo, los padres con mayor nivel de instrucción mostraron ser más unidos, lo cual indica un nivel de cohesión más alto con respecto a quienes tenían un nivel de instrucción primario.

Se encontró que variables como “la condición civil de los padres” y “el número de hijos del grupo familiar”, no reflejaron diferencias significativas en los resultados de la presente investigación; es decir, estos indicadores no influyeron en el nivel de cohesión y adaptabilidad familiar.

Finalmente, las familias rígidas o las aglutinadas se presentaron con menor frecuencia. La tipología familiar rígida se caracteriza por un liderazgo autoritario y roles fijos, mientras las familias aglutinadas se caracterizan por poseer límites difusos (Olson, 1989). Sin embargo, en el transcurso del tiempo, las familias pasan por una transición o evolución en la dinámica familiar, que concluye actualmente en un liderazgo menos autoritario; puede situarse como causa, que dentro del contexto familiar actual, tanto los padres como los hijos, mantienen una relación más democrática y tolerante, además existe una participación igualitaria de todos los miembros del grupo familiar.

CONCLUSIONES

La investigación desarrollada con la finalidad de analizar el funcionamiento familiar en padres de adolescentes tardíos pertenecientes al bachillerato de la Unidad Educativa Cesar Dávila Andrade, ubicada en la ciudad de Cuenca-Ecuador durante el periodo educativo 2016-2017, mediante la aplicación del Modelo Circumplejo de Olson ha demostrado su efectividad al contrastar sus resultados con investigaciones realizadas mediante el empleo de este modelo, al identificar los niveles de cohesión y adaptabilidad en las familias muestreadas.

Los resultados muestran que la mayoría de padres evaluados (58 %), corresponde a familias caóticas, es decir, es probable que presenten una ausencia de liderazgo o una disciplina ausente o cambiante, además este resultado indica que los niveles de adaptabilidad en relación a la magnitud de cambios en reglas y liderazgo que experimenta la familia son altos. El 35 % corresponde a familias separadas, que de acuerdo a la variable cohesión, la cual establece el grado de unión emocional que percibe la familia; es medio.

Por otra parte, 16 padres evaluados, que representan el 24 % pertenecen a una tipología familiar flexible, esto indica que tan solo 16 familias mantienen una disciplina democrática en la cual los roles y el liderazgo se comparten entre los miembros del grupo familiar; en cambio tan solo un 15 % representa a familias estructuradas en las cuales los miembros de la familia tienden a compartir el liderazgo y presentan cierto grado de disciplina democrática. Tanto las familias de tipo flexible como las estructuradas, hacen referencia a la variable adaptabilidad, la cual toma en cuenta el establecimiento de reglas y roles para determinar un funcionamiento familiar saludable.

Los datos obtenidos, según la variable cohesión, no difieren en gran medida con los datos de la variable adaptabilidad; es por esto que el estudio demostró, que la cohesión y la adaptabilidad están relacionadas: a mayor adaptabilidad, mayor cohesión. De ahí que 23 padres, que representan el 35 % de familias y 22 padres, que representan el 33 % alcanzaron valores de cohesión que los ubican como familias separadas en las que los límites externos e internos son semiabiertos y familias unidas en las que se da un espacio para el desarrollo individual de sus miembros, respectivamente. Como resultado, las familias rígidas según adaptabilidad, se presentaron con menor frecuencia (3 %) y según cohesión, las familias enredadas (12 %).

Además, en la presente investigación se tomaron en cuenta otras variables, que posiblemente podrían influir en el nivel de funcionamiento familiar de los evaluados.

Citemos como ejemplo el sexo de los participantes; a pesar de que la mayoría de evaluados fueron mujeres, los hombres reflejaron mayores niveles de adaptabilidad; sin embargo, esto no influyó en el resultado porque se pudo determinar que no existió una diferencia significativa entre ellos.

De manera similar sucedió con el nivel de instrucción de los padres, puesto que aquellos con un nivel de instrucción secundario o superior, percibieron una adaptabilidad significativamente más elevada que las personas con un nivel primario. Mientras, la cohesión reportada en los padres con instrucción primaria se mostró significativamente menor que aquellos padres con instrucción secundaria o superior. Por otra parte, las condiciones de edad, condición civil y el número de hijos que integran el grupo familiar, no reflejaron diferencias significativas en los resultados.

Los valores obtenidos en la investigación a través de la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III), determinaron el nivel de funcionamiento familiar de los padres de adolescentes tardíos que formaron parte de la investigación.

ANEXOS

ANEXO No. 1

ESCALA DE EVALUACIÓN DE COHESIÓN Y ADAPTABILIDAD (FACES III)

Edad:..... Nivel de instrucción:..... Sexo:.....

Estado civil:..... Composición familiar..... (aclare el número de hijos).

Después de haber leído cada frase, coloque una **X** en el casillero que mejor describa:

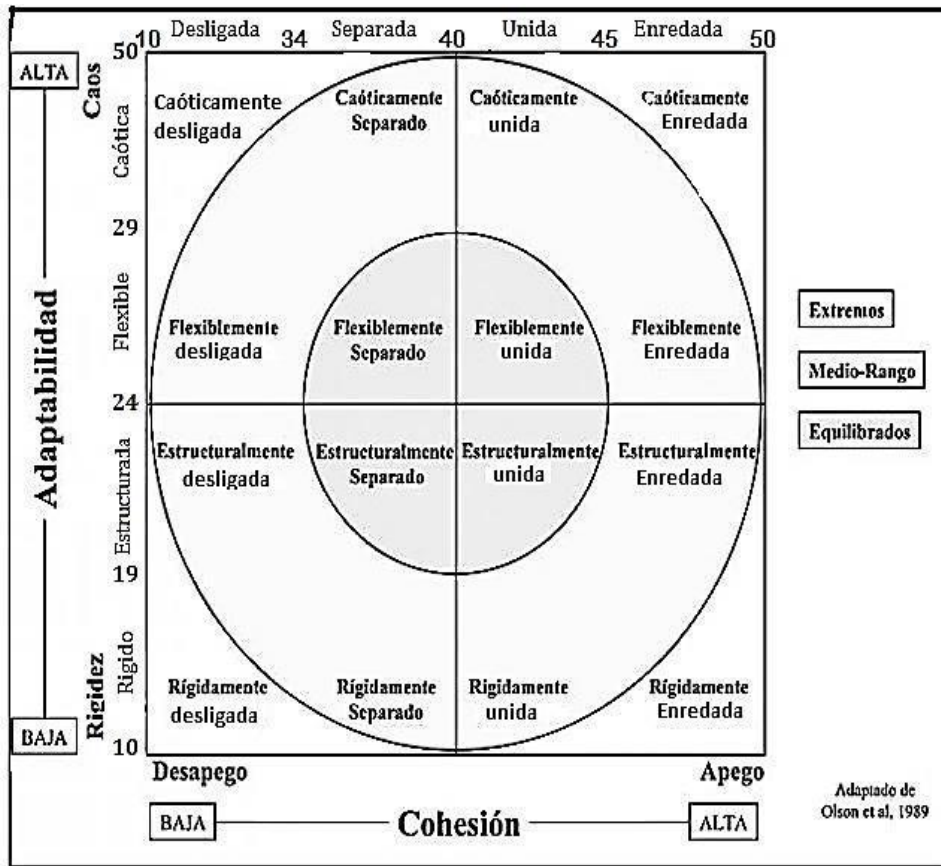
¿CÓMO ES SU FAMILIA AHORA?

	Casi siempre 5	Muchas veces 4	A veces si A veces no 3	Pocas veces 2	Casi nunca 1
1.- Los miembros de mi familia se dan apoyo entre si					
2.- En mi familia se toman en cuenta las sugerencias de los hijos para resolver los problemas					
3.- Aceptamos los amigos de los otros miembros de mi familia					
4.- Los hijos también opinan sobre su disciplina					
5.- Nos gusta hacer cosas solo con nuestra familia					
6.- Diferentes miembros de la familia pueden actuar como autoridad, según las circunstancias					
7.- Los integrantes de mi familia se sienten más unidos entre sí que con la gente de afuera.					
8.- Mi familia cambia el modo de hacer las cosas.					

Adaptación: Schmidt (2000). Traducción: Zamponi y Cols. (1997)

ANEXO No. 2

CÍRCULO DEL MODELO CIRCUMPLEJO DE D. OLSON



Fuente: (Martínez, Iraurgi, Galíndez, & Sanz, 2006., en Sigüenza 2015).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARÉVALO, M. (2016). *Escuela para padres para fortalecer la cohesión y adaptabilidad familiar*. Tesis, Universidad Nacional de Loja. Loja-Ecuador.
- ARNETT. (2008). *Adolescencia y adultez emergente*. Un enfoque cultural. Pearson Educacion, 576.
- BAZO-ÁLVAREZ, J., BAZO-ÁLVAREZ, O., ÁGUILA, J., PERALTA, F., MORMONTOY, W., & BENNET, I. (2016). "Propiedades psicométricas de la escala de funcionalidad familiar *FACES III*: un estudio en adolescentes peruanos". *Peru Med. Exp Salud Publica*, 462-70.
- DELGADILLO-HERNÁNDEZ, A. O., LÓPEZ-COUTIÑO, B., CABRAL-GALLO, M. D., & SÁNCHEZ-ZUBIETA, F. A. (2012). "Funcionamiento familiar de adolescentes con leucemia". *Salud en Tabasco* 20(1), 49. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/1339/133924623006.pdf>.

- LALUEZA, J., & CRESPO, I. (2003). *"Adolescencia y relaciones familiares. Aproximación psicológica y social"*. EDIUOC.
- LORENTE, A., & MARTÍNEZ. (2003). *Evaluación Psicológica y psicopatológica de la familia*. Madrid, España: Rialp, S.A.
- LUNA BERNAL, A. (2012). *Funcionamiento Familiar, conflictos con los padres y satisfacción con la vida de familia en adolescentes bachilleres*. Acta Colombiana de Psicología, 15(1), 77-85. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/798/79824560008.pdf>
- MENDOZA-SOLÍS, L., SOLER-HUERTA, E., SAINZ-VÁSQUEZ, L., GIL-ALFARO, I., MENDOZA-SÁNCHEZ, H., & PÉREZ-HERNÁNDEZ, C. (2006). *"Análisis de la dinámica y funcionalidad familiar en atención primaria"*. Archivos en Medicina Familiar, 8(1), 27-32 enero-abril. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50780104>
- OLSON, D. H. (1989). *Circumplex model of family systems VIII: Family assessment and intervention*. En D.H. Olson, C.S. Russell y D.H. Sprenkle (Eds). *Circumplex model: Systemic assessment and treatment of families.*, 7-40.
- OLSON, D., PORTNER, J., & LAVEE, Y. (1985). *Manual de la Escala de Cohesion y Adaptabilidad Familiar (FACES III Manual)*. Minneapolis: Life Innovation.
- OLSON, D., RUSSELL, C., & SPRENKIE, D. (1989). *Circumplex model of marital and family systems II: empirical studies and clinical intervention*.
- OMS. (2003). *"La familia y salud"* . Organización Panamericana de salud .
- RENGIFO, C., FERRUA, L., & QUIRO, W. (2015). *"Funcionamiento familiar y adicción a internet en estudiantes de una institución educativa pública de Lima Norte"*. Revista Científica Ciencias de la Salud .
- RODRIGO, M., & PALACIOS, J. (1998). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza.
- SALDAÑA, C., & DIAZ, S. (Septiembre de 2008). *Familia como sistema de apoyo hacia la venida de una integrante mas*. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, mayo -julio Obtenido de <https://www.slideshare.net/recs/la-familia-1709989>
- SATIR, V. (1998). *Relaciones humanas en el núcleo familiar*. Mexico: PAX.

- SCHMIDT, V. (2002). Escala de Evaluacion de Cohesion y Adaptacion Familiar, 3 version (FACES III) y su uso en nuestro medio. Facultad de Psicologia , Departamento de publicaciones , Buenos Aires .
- SCHMIDT, V., BARREYRO, J., & MAGLIO, A. (2010). *"Escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES III"*. *Escritos de Psicología*, 3(2), 30-36.
- SIGÜENZA. (2015). *Funcionamiento familiar segun el Modelo Circumplejo de Olson*. Tesis, Universidad de Cuenca, Cuenca- Ecuador.
- ZAMBRANO, A. (2011). *Cohesión y adaptabilidad familiar y el rendimiento académico*. Tesis, Universidad San Ignacio de Loyol , Lima-Perú.
- ZAMPONI , J., & PEREYRA, M. (1997). *Validacion de la Familia Adaptability and Cohesion Evaluation Scales (FACES III) en una poblacion argentina*. Ficha de la Universidad Adventista del Plata.